

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# **Entre la virtualidad, el territorio y la creatividad: acerca de prácticas de cuidados en salud/salud mental durante la pandemia por COVID -19.**

Chaves, Federico y Casal, Mariana Elizabeth.

Cita:

Chaves, Federico y Casal, Mariana Elizabeth (2021). *Entre la virtualidad, el territorio y la creatividad: acerca de prácticas de cuidados en salud/salud mental durante la pandemia por COVID -19. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/eon>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENTRE LA VIRTUALIDAD, EL TERRITORIO Y LA CREATIVIDAD: ACERCA DE PRÁCTICAS DE CUIDADOS EN SALUD/SALUD MENTAL DURANTE LA PANDEMIA POR COVID -19

Chaves, Federico; Casal, Mariana Elizabeth

ANPCyT - Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El siguiente artículo se vincula al Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT): “Salud Mental Comunitaria y Prácticas participativas que recuperan el pasado local”, en el que nos proponemos indagar prácticas comunitarias en salud/salud mental durante la pandemia por COVID-19. El objetivo de este trabajo es describir prácticas de salud/salud mental cuya finalidad sea el fortalecimiento del lazo social durante el contexto de ASPO. Resulta relevante examinar las características que dichas prácticas presentan, desde una perspectiva de cuidados. A partir del análisis de dos experiencias que identificamos como prácticas de salud/salud mental, ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, una perteneciente a un centro de día y otra que se desarrolla en una Organización de la Sociedad Civil en un barrio periférico, nos preguntamos de qué manera se han llevado adelante prácticas de salud/salud mental que implican cuidados en este contexto. Nos interesa identificar los cambios y readecuaciones que se han presentado y las nuevas propuestas de atención en salud/salud mental, en términos de potencialidades, dificultades y obstáculos. Se trabajará desde la perspectiva de cuidados en salud/salud mental, entendiendo la participación comunitaria y el territorio como productores de lazo social.

## Palabras clave

Salud mental - Pandemia - Cuidados en salud - Participación comunitaria

## ABSTRACT

BETWEEN VIRTUALITY, TERRITORY AND CREATIVITY: ABOUT HEALTH/MENTAL HEALTH CARE PRACTICES DURING THE COVID-19 PANDEMIC

This article is related to the Scientific and Technological Research Project (PICT): “Community Mental Health and Participatory Practices that recover the local past”, in which we intend to investigate how health and mental health practices involving care during the COVID-19 pandemic. The purpose of this paper is to describe mental health and health practices aimed at strengthening the social bond during the ASPO context. It is important to examine the characteristics of these practices from a care

perspective. Based on the analysis of two experiences that we identify as health and mental health practices, located in the City of Buenos Aires, one belonging to a day centre and another that takes place in a Civil Society Organization in a suburb, we ask ourselves how health and mental health practices involving care have been carried out in this context. We are interested in identifying the changes and readjustments that have been made and the new proposals for health and mental health care, in terms of potentialities, difficulties and obstacles. We will work from the perspective of mental health/health care, understanding community participation and territory as producers of social bonds.

## Keywords

Mental health - Pandemic - Health care - Community participation

## Introducción:

El presente escrito se enmarca en la realización de un Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT): “Salud Mental Comunitaria y Prácticas participativas que recuperan el pasado local” cuya investigadora responsable es la Dra. Claudia Bang, con sede en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, y que ha entrado en vigencia en junio de 2020. En el mismo nos hemos propuesto indagar en prácticas comunitarias en salud/salud mental durante la pandemia por COVID-19.

A partir de la pandemia por COVID-19 y la consecuente emergencia sanitaria, en Argentina se llevó a cabo una medida nacional de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). La aparición de los primeros casos de contagios por el virus trajo consigo notables modificaciones al interior de los servicios de atención en salud/salud mental tales como la interrupción de espacios y actividades presenciales grupales y comunitarias de salud mental. Asimismo, las propuestas de abordajes en salud/salud mental de dispositivos con impronta territorial se vieron suspendidas y/o modificadas.

Paulatinamente, las prácticas de salud/salud mental se fueron transformando, dando lugar al surgimiento de procesos de creatividad y de transformación de las propuestas existentes,

lo que propició la continuidad de prácticas de cuidados a través de espacios alternativos y vinculares, en un contexto de aislamiento social.

Tanto el autor como la autora de este escrito venimos desarrollando diversas tareas en el área de salud mental. Consideramos que algunas de nuestras prácticas se enmarcan en la dimensión de los cuidados en salud mental y la producción de salud, teniendo por objetivo el sostenimiento y fortalecimiento del vínculo comunitario. Es a partir de nuestra participación en estas prácticas que nos preguntamos: ¿De qué manera se han llevado adelante prácticas de salud/salud mental que implican cuidados en contexto de ASPO? ¿Cuáles han sido los cambios y las readecuaciones que se han presentado en dichas prácticas en función a los contextos institucionales que las alojan? ¿Qué características presentan las nuevas propuestas de atención en salud/salud mental, en términos de potencialidades, dificultades y obstáculos?

A partir de estos interrogantes el objetivo de este trabajo es describir prácticas de salud/salud mental cuya finalidad sea el fortalecimiento del lazo social en contexto de aislamiento social durante la pandemia por COVID-19. Nos resulta relevante examinar las características que dichas prácticas presentan, desde una perspectiva de cuidados, integrando nuestra mirada como trabajadores de la salud.

Tomaremos la definición de salud/salud mental tal como expresa Bang (2014), sosteniendo que el binomio salud/salud mental da cuenta de la dimensión subjetiva que las prácticas en salud contienen. “Desde una perspectiva integral, no es posible aislar la salud mental de la salud en general, salvo por finalidades operativas o de acción. La especificidad de la salud mental se encuentra en la importancia de incorporar la dimensión subjetiva en las prácticas de salud y promoción de salud” (p. 112).

A continuación, presentaremos dos experiencias de nuestra propia práctica profesional, que identificamos como prácticas de salud/salud mental. La primera de ellas acontece en el subsector privado del sistema de salud, y la segunda, en el ámbito de una Organización de la Sociedad Civil (OSC), ambas ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

### **Virtualidad, creatividad y cuidados**

La suspensión de todas las actividades presenciales en un centro de día de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al que concurren personas con discapacidad intelectual originó la adaptación de las distintas actividades a la modalidad virtual. Durante las primeras semanas, se realizó un proceso de enseñanza y capacitación sobre el uso de las diferentes plataformas de videoconferencias grupales a través de las cuales se iban a dar los talleres. Se acompañó a las familias y a los/as jóvenes en estas adaptaciones y en la adquisición de las habilidades necesarias para la nueva modalidad de trabajo, pudiendo ayudarlas a través de llamadas telefónicas, tutoriales y videos. Particularmente en esta instancia, se encontraron diferentes dificultades que signi-

ficaron, en algunos casos, un obstáculo para poder sostener el trabajo a distancia. Por ejemplo, se observó la falta de conectividad o acceso a internet y la escasez de recursos tecnológicos con los que cada familia contaba para poder realizar las propuestas. No obstante, a medida que los meses fueron pasando, cada joven pudo, en menor o mayor medida, participar de algunas o todas las propuestas ofrecidas. Por otro lado, se planteó la idea de poder realizar actividades en fechas específicas, por ejemplo, para el día del amigo/a. Es así que parte del equipo de la institución se abocó a la realización de un bingo musical, como una propuesta recreativa que invitaba a participar a los/as jóvenes y sus familias en un encuentro virtual de juego y música. De esta manera, esta actividad nos trae la posibilidad de pensar en la virtualización de una propuesta lúdica grupal. Asimismo, diariamente se continuaron brindando, bajo esta modalidad virtual, talleres de estimulación cognitiva, habilidades sociales, arte, musicoterapia, entre otros. La imposibilidad de la presencialidad abrió paso a procesos de adaptación a lo tecnológico y al diseño creativo de nuevas estrategias. Por un lado, se requirió de la utilización de distintos objetos mediadores (tablets, celulares, computadoras) y por el otro, diferentes plataformas, programas y aplicaciones de mensajería instantánea. De esta forma, se hizo posible virtualizar algunas actividades grupales que anteriormente eran únicamente presenciales.

Este tipo de actividades podrían ser interpretadas, por un lado, como prácticas que fomentan la participación. Dentro de la perspectiva de salud mental comunitaria, la participación significa un concepto fundamental. Se trata de lo que sucede en un grupo que tiene intereses en común, en donde surgirá un intercambio de distintos conocimientos, donde el compartir y hacer con otros/as otorgará un efecto socializante y fortalecedor para la comunidad (Montero, 2004). Por el otro, son actividades que podrían ser consideradas dentro de la perspectiva de cuidados, en la medida en que esta dimensión da cuenta de un intercambio entre personas, las que cuidan y las que son cuidadas, quienes se reconocen mutuamente en su vulnerabilidad y necesidad, dejando surgir la empatía, la solidaridad, la ternura (De la Aldea, 2019). Asimismo, se plantea al cuidado como una dimensión que se construye siempre con un otro/a. En este sentido, la producción de cuidado tendrá en cuenta lo relacional, donde no sólo se pondrán en juego distintos saberes si no también todo lo que engloba a una relación en sí: “habla, escucha, miradas y signos que tienen sentido para ambos, trabajador y usuario, y forman el centro del proceso de trabajo” (Franco y Merhy, 2016, p. 148).

El cuidado es una dimensión del proceso de salud/enfermedad/cuidado (Stolkiner y Ardila, 2012) que encontramos en prácticas que no se ajustan al modelo biomédico (Menéndez, 1987). En este modelo encontramos acciones que, en todo caso, dan cuenta de un cuidado que posee una lógica procedimental y prescriptiva, que no permiten el despliegue de lo creativo, de la subjetividad, de lo instituyente, del trabajo vivo en la autonomía

de los/as trabajadores/as (Franco y Merhy, 2016). El “trabajo vivo en acto” (Merhy, 2006) entonces, será una concepción fundamental para poder comprender lo que sucede en la dimensión de cuidados. Se trata de aquello que realizan los sujetos y que tiene como características la libertad, la invención de procesos y la creatividad. Asimismo, es el trabajo que se ubica como defensor de la vida. En la virtualidad se sostuvieron vínculos a través de las actividades lúdicas y los encuentros, que dan cuenta de modos de acompañar en un contexto complejo, donde lo cotidiano se vio completamente alterado. Frente a la amenaza de enfermarse por COVID -19, de lo mortífero y la dificultad para agruparse, se crean propuestas para generar espacios de participación y juegos con otras/os. Particularmente en la experiencia del bingo y las actividades lúdico artísticas de esta institución, se apostó al encuentro donde lo contagioso sea la alegría, estableciendo la ternura y el buen trato como ética primordial (Ulloa, 1987).

### **Participación, comunidad, territorio**

Se presenta otra experiencia realizada por una OSC de un barrio periférico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante la pandemia por COVID -19. En el marco de un proyecto desarrollado por la OSC junto a un grupo de promotoras territoriales de género cuyo objetivo general es brindar asistencia, contención y orientación en situaciones de violencia de género a mujeres de ese barrio desde una perspectiva comunitaria y territorial, las intervenciones en la comunidad tuvieron que adaptarse a la realidad que impuso el ASPO.

El contexto de emergencia sociosanitaria en el barrio planteó la presencia de nuevas problemáticas sociales como escenario de intervención: la inmediata pérdida de empleo y estabilidad económica en algunas familias, el cierre y/o disminución de atención en servicios sociales, de salud, de justicia; el bajo/nulo nivel de accesibilidad a la conectividad para continuar la escolaridad de forma virtual; la disolución de espacios de intercambios entre mujeres; la falta de alimentos y consecuente aumento de concurrencia a los comedores comunitarios, entre otros. De esta manera, se establecieron nuevas exigencias sociales que produjeron una reformulación del proyecto, sin modificar su objetivo central: garantizar derechos a las mujeres.

Frente a la imposibilidad de llevar adelante las actividades de asistencia territorial en la temática de violencia de género, se llevaron a cabo una serie de acciones como respuesta inmediata a las necesidades emergentes en esta temática dentro del barrio. Se inició una intensa campaña por redes sociales para sensibilizar y prevenir situaciones de violencia, favoreciendo el acceso a información precisa sobre orientación actualizada acerca de estrategias para reducir riesgos frente a situaciones de violencia doméstica durante el encierro con parejas violentas (a través de dispositivos telefónicos y redes sociales), información acerca de medidas de cuidados y subsidios económicos e información adecuada para realizar denuncias frente a los dife-

rentes niveles de maltrato conyugal y/o en noviazgos violentos. Se realizó seguimiento telefónico de cada consultante.

Asimismo, se realizó acompañamiento por parte del equipo de manera virtual frente a múltiples consultas referidas a salud, salud mental, cuidados y prevención frente al contagio y/o asistencia en casos positivos de COVID-19, inscripción a subsidios, gestión de alimentos, inscripción a comedores comunitarios, acompañamiento escolar, entre otros. Esto permitió que se multipliquen las articulaciones con otros efectores sociales del barrio: instituciones de salud, otras OSC, parroquias, comedores comunitarios, centros de acceso a la justicia, espacios culturales, otros.

Haciendo mención al Movimiento de Medicina Social/Salud colectiva, Bang (2016) propone una definición de promoción de salud como el fortalecimiento de la capacidad colectiva para lidiar con la multiplicidad de los condicionantes de la salud y de la vida. Desde esta línea, se puede considerar que el trabajo realizado por el equipo de la OSC contribuyó a la promoción de salud en la comunidad, en tanto propició diversas articulaciones con otros efectores sociales del territorio, instaurando nuevas formas de intercambios de conocimientos, referencias, apoyos y recursos. La red comunitaria de cuidados en salud preexistente a la pandemia, producida y sostenida por quienes habitan el territorio, se vio fortalecida en la dinámica de las intervenciones comunitarias impulsadas por la OSC.

Asimismo, la autora propone entender a la participación comunitaria en salud como un proceso complejo y dinámico donde una comunidad sostiene activamente mecanismos y prácticas para la toma de decisiones conjuntas sobre el proceso salud-enfermedad. En este sentido, se considera la participación en sí misma como un factor de salud mental, que restituye los lazos de solidaridad social y permite una posición activa frente a situaciones que, de ser vividas en forma individual y pasiva, potencian su carácter patologizante (Stolkiner, 1988).

Se pueden identificar las diferentes acciones llevadas adelante por las promotoras territoriales de género como un modo de acompañamiento que permitió la construcción de un lazo social, en presencia de otras mujeres, disponibles al intercambio y la reciprocidad, asegurando de esa manera una red de cuidados en el barrio, durante un escenario complejo e incierto. En ese sentido, “cuidar significa entonces sentir, acoger, respetar y entrar en sintonía con los/as otros/as” (Zaldúa, Lenta, Longo, 2020, p.18). En las situaciones de cuidado, se ponen en juego diferentes normas y regulaciones donde, tal como señala Ulloa (2013), se configura un lazo social tierno que aloja en acto.

Las prácticas de cuidado en salud mental se producen en los territorios, como prácticas heterogéneas, productos de la dinámica e identidad que caracteriza cada comunidad. En ese sentido Carballeda (2015) define el territorio como un espacio de contención, donde los escenarios sociales se ven transformados intensamente, y por ello, se presenta como heterogéneo, con diversas lógicas así como formas de comprensión y explicación

de los problemas sociales. De este modo, si es el territorio el que genera certeza en la configuración de subjetividad, cualquier alteración, cambio, disrupción en ese territorio, puede vivirse con perplejidad, angustia y soledad. La situación de disrupción de la vida cotidiana para las mujeres del barrio, produjo diferentes efectos a nivel subjetivo, desde el total aislamiento en situaciones de violencia doméstica hasta la falta de todo tipo de recursos. De allí que puede pensarse que el lazo social se construye en gran parte desde formas del discurso situadas territorialmente. Es por ello que el territorio, a diferencia del espacio físico, se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales.

### Reflexiones finales

Durante este recorrido hemos indagado y problematizado nuestra práctica en un contexto marcado por la incertidumbre y la transformación de lo conocido. Es así como, desde nuestras distintas inscripciones institucionales en estas experiencias, hemos encontrado diferencias y similitudes en prácticas que, fundamentalmente, han intentado sostener la salud mental comunitaria desde la perspectiva del cuidado, acentuando su dimensión vincular y afectiva.

En ambos relatos presentados se ven reflejadas las dificultades y obstáculos que han tenido que atravesar las instituciones a la hora de llevar adelante la readecuación de sus prácticas durante el contexto de pandemia y de ASPO. Asimismo, aparece la potencia de la creatividad que surge a partir de la virtualización de ciertas actividades grupales y/o comunitarias con el fin de sostener la comunicación y la conectividad entre unos/as y otros/as. El acompañamiento mediado por recursos tecnológicos generó la posibilidad de continuar con los encuentros y fortalecer la red social en ambas experiencias.

Frente a una pandemia que irrumpe trastocando lo existente, es en la potencia de nuestras prácticas donde radica el cuidado. La creatividad y lo artesanal del quehacer profesional, la participación comunitaria, las formas de tejer redes en los barrios y la conjunción de distintos saberes sobre cuidados, son dimensiones que fortalecen las maneras posibles de responder ante una pandemia. Y constituyen, a su vez, los procesos de salud/enfermedad/cuidados que produce cada comunidad.

Consideramos que la visibilización de estas prácticas de cuidados en salud/salud mental tiene como finalidad capitalizar los conocimientos emergentes y producir nuevas herramientas en la comunidad.

### BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Revista Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 13(2), 109-120.
- Bang, C. (2016). *Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*. 76, 1-6.
- De La Aldea, E. (2019). *Los cuidados en tiempo de descuido*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Franco, B., Merhy, E. (2013). *Trabalho, produção do cuidado e subjetividade em saúde*. São Paulo: Hucitec.
- Menéndez, E. (2003). Modelo de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciencia & Saude Colectiva*. 8 (1), 185-207.
- Merhy, E. (2006). *Salud. Cartografía del trabajo vivo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Stolkiner, A. (1988). *Prevención en Salud Mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema*. Ponencia presentada en el 4to Congreso Metropolitano de Psicología. Buenos Aires, Argentina.
- Stolkiner, A., Ardila Gómez, S. (2012). Conceptualizando la Salud Mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social /Salud Colectiva latinoamericanas. *VERTEX Revista Argentina de Psiquiatría*, v.XXIII, p. 52-56.
- Ulloa, F. (1987). *Novela clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Del Zorzal.
- Ulloa, F. (2013). *Salud ele-Mental. Con toda la mar detrás*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Zaldúa, G., Lenta, M., Longo, R. (2020). *Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado*. Buenos Aires: Teseo.